30 de marzo de 2012

Editorial Semanal

Lo que va del Crecimiento al Desarrollo Económico

Daniel Ignacio Niño Tarazona
danino@bancolombia.com.co

Después de la peor crisis económica del siglo 20, para Colombia el Siglo 21 ha significado obtener los crecimientos más altos en 35 años, lograr crecer en ocho de los 11 años por encima de la economía mundial, y ser la economía emergente que ha logrado reducir la inflación a la mitad del promedio de la economías emergentes y del promedio de América Latina. En diez años la transformación económica en ingreso por habitante es significativa, habiendo logrado más que duplicarlo. Las últimas cifras, de los últimos cuatro años, reseñan que la volatilidad del crecimiento de Colombia es más baja que las de Perú, Brasil y Chile, al igual que la volatilidad de las tasa de interés es la más baja.

Hace diez años Colombia llegó a tener niveles de riesgo similares a los que tuvo en 2010 Grecia y los que tiene Portugal hoy. Ahora Colombia llega a tener niveles de riesgo mejores que los de las economías avanzadas, al compararla con España o Italia, y por momentos inferiores a los de Francia. Colombia no es Suiza; sin embargo, y tiene muchos retos y desafíos sociales. No será difícil que en 20 años Colombia sea la economía 26 del mundo por tamaño, pero no es claro cuánto lograremos avanzar en desarrollo humano. Hoy somos la economía 34 y ocupamos el puesto 79 en desarrollo humano entre los países del mundo. Es cierto, tenemos que mejorar la distribución del ingreso. Pero debe preocuparnos a todos si lo que queremos es crear pobreza y distribuirla o si lo que queremos es crear riqueza y distribuirla.

No hemos llegado a tierra firme, pero llama la atención que de nuestro afán por llegar a tierra firme, al igual que al Almirante Cristóbal Colon, algunos marinos le hagan huelga y quieran hacerle regresar. Es el miedo a lo desconocido, la ansiedad que genera lo incierto. La mayoría del mundo cree que la tierra es plana y que pronto llegaran al abismo por desafiar los límites que hay en los confines del mundo. Pero hay que atreverse a hacer las cosas diferentes, a tentar al futuro con agradecimiento y llegar al éxito sin perder la paciencia.

Hace poco mi maestro de economía Beethoven Herrera me compartió esta reflexión sobre el Bambú Japonés: **"**No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante. Hay algo muy curioso que sucede con el bambú japonés y lo transforma en no apto para impacientes. Siembras la semilla, la abonas y te ocupas de regarla constantemente. Durante los primeros meses no sucede nada apreciable. En realidad no pasa nada con la semilla durante los primeros siete años Sin embargo, durante el séptimo año, en un período de sólo seis semanas, la planta de bambú crece.. ¡ más de 30 metros! ¿Tarda sólo seis semanas en crecer? No, la verdad es que se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse. Durante los primeros siete años de aparente inactividad, este bambú está generando un complejo sistema de raíces que le permitirán sostener el crecimiento que va a tener después de siete años" .*Sin embargo, en la vida cotidiana, muchas personas tratan de encontrar soluciones rápidas, triunfos apresurados, sin entender que el éxito es simplemente resultado de aquello que requiere tiempo*.

Para llegar al desarrollo hay que aumentar el ingreso, mejorar su distribución y crear empleos productivos, es decir empleos de calidad por ser de altos salarios. Va a ser difícil llegar allí si nos vamos por los caminos apresurados, creyendo que los sectores económicos que menos crecen en la economía son los que requieren más cuidado y mayor protección.

En estos años hemos sido testigos del cambio en la estructura del PIB colombiano, como lo hemos sido del cambio en la estructura del PIB americano. Allí en Estados Unidos ha recibido más cuidado y protección el sector emergente de Nuevas Tecnologías de la Información que uno de los sectores más tradicionales y emblemáticos del sueño americano: el sector automotriz. Al igual que en Colombia, en Estados Unidos los sectores emergentes son los que mayores salarios pagan y los que más alta productividad demuestran.

Para llegar al desarrollo es necesario que ese ingreso implique una mayor riqueza. Que los bienes y servicios que se suministran a las empresas, que consumen los hogares, y que se proveen al gobierno sean eficientes, modernos y de calidad. Difícilmente, podremos llegar al desarrollo si necesitamos que los precios de esos bienes y servicios sean altos, costosos y sin tener alternativas o abierta competencia. Es una de las muchas razones por las que la inflación alta nunca ha generado riqueza ni llevado al desarrollo de una sociedad. En la medida en que logremos mayores ingresos y mayor poder adquisitivo es que avanzaremos en aumentar el ahorro y la acumulación de riqueza. La baja inflación es una condición necesaria para fortalecer y aumentar la clase media, es la que permite acuñar activos reales y financieros por parte de los colombianos. El problema es que la baja inflación es casi imperceptible en el día a día. Pero sin duda marca una diferencia descomunal durante los años. El que la inflación sea baja significa –acumulando los efectos– que la tasa de crecimiento observada por muchos años diferencie a los países ricos de los países pobres.

Para llegar al desarrollo se requiere del gobierno, de las empresas y los hogares una cultura de promoción de la calidad de vida. Las políticas públicas, las políticas organizaciones y corporativas, y las relaciones sociales deben orientarse a servicios públicos de calidad. Es un requisito tener una educación y un sistema de salud modernos, que junto a la calidad promuevan la investigación y la innovación. Aunque son bienes públicos deben hacerse administrativa y financieramente sostenibles. Ningún bien público, sea dirigido desde el gobierno o por el sector privado, puede ser sostenible en el tiempo sin la adecuada autogestión.

Conclusión:

- El desarrollo requiere de una modernización en nuestra cultura. Pasar de resultados de corto plazo a logros de largo plazo. Una mentalidad de paciencia y autogestión. **La política económica no debe ser el resultado de intereses corporativos** que suelen traducirse en acuerdos políticos, pues ello refuerza la cultura de resultados de corto plazo, por lo que no se traduce en desarrollo.
- El crecimiento no necesariamente es desarrollo si no es sostenible. **Una política de largo plazo en inflación eleva las probabilidades de alcanzar el desarrollo y elevar materialmente el bienestar de la sociedad**.
- Colombia no ha llegado a tierra firme. Tiene aún grandes desafíos y retos que deben plantearse en un cambio cultural hacia el diálogo y la acción colectiva. Este no es el momento de perder la paciencia y regresar, sino de mantener el rumbo.
- **Preocuparía mucho si se quisiera modificar el gobierno corporativo del Banco de la República**, quitando el voto del equipo técnico que existe a través del Gerente y creando la elección de sus miembros de Junta Directiva a través de la representación corporativa. La representación corporativa, como lo es la representación por sectores, no garantiza la calidad técnica de las decisiones pues abre el espacio a la representación de intereses, legitimando los acuerdos políticos.

Sea esta la ocasión para darle gracias al Banco de la República, nuestro banco central, por su significativo y enorme aporte al mayor bienestar de los colombianos. Hemos logrado integrar un Organismo que garantiza el más alto nivel técnico en sus decisiones, e integrarlo con personas del más alto perfil profesional por sus estudios, investigaciones y trayectoria, que por su conocimiento y dominio de las realidades actuales y su posible evolución, así como por su capacidad de análisis, son capaces de hacer reflexiones en aras del bienestar colectivo.

Bancolombia | Investigaciones Económicas y Estrategias | (571) 353 52 87 | Bogotá– Colombia

NOMBRE	CARGO	CORREO ELECTRÓNICO
Daniel Niño Tarazona	Director de Investigaciones Económicas y Estrategias	danino@bancolombia.com.co
Andrés Ortiz Iregui	Gerente Internacional de Investigaciones Económicas	androrti@bancolombia.com.co
Egberto Alexander Riveros Saavedra	Economista Macroeconomía Colombia	egrivero@bancolombia.com.co
Brian Lesmes Abril	Economista Banca Central y Sistema Financiero	blesmes@bancolombia.com.co
John Walter Fonseca Torres	Economista y Estratega Materias Primas	jwfonsec@bancolombia.com.co
Maria Valentina Ramírez Montoya	Economista Macroeconomía Internacional	mvramire@bancolombia.com.co
Lucas Toro Duque	Estratega Renta Fija Internacional	luctoro@bancolombia.com.co
Paula Andrea Oliveros Saldarriaga	Estratega de Renta Fija Local	polivero@bancolombia.com.co
Lucía Duarte Agudelo	Estratega Mercado Cambiario	luduarte@bancolombia.com.co
Nadia Sofía Stand Niño	Estudiante en Práctica Profesional	nstand@bancolombia.com.co
Cristina Martínez Rodríguez	Estudiante en Práctica Profesional	crismart@bancolombia.com.co

Valores Bancolombia | Análisis de Renta Variable y Portafolios | (571) 607 80 90 | Bogotá – Colombia

NOMBRE	CARGO	CORREO ELECTRÓNICO
Juan Nicolás Pardo Ayala	Gerente de Análisis de Renta Variable y Portafolios	jnpardo@valoresbancolombia.com
Mauricio Amador Pilonieta	Estratega Mercados Internacionales	mpilonie@valoresbancolombia.com
Samuel David García Torres	Estratega Sector Minorista y Materias Primas	sdgarcia@valoresbancolombia.com
Diego Alexander Buitrago Aguilar	Estratega Sector Industrial y Energía	diebuit@valoresbancolombia.com
Jenny Rocio Torres Pabón	Estudiante en Práctica Profesional	jetorres@valoresbancolombia.com
Laura Tatiana Salamanca Carrillo	Estudiante en Práctica Profesional	lsalaman@valoresbancolombia.com

Fiduciaria Bancolombia | Análisis Económico y Financiero | (571) 488 58 49| Bogotá – Colombia

NOMBRE	CARGO	CORREO ELECTRÓNICO
Juan Carlos Cáceres Venegas	Gerente de Portafolio de Inversión	jcaceres@fiduciariabancolombia.com.co
Juan Pablo Espinoza Arango	Gerente de Estrategia	juespino@fiduciariabancolombia.com.co

Condiciones de uso

Esta publicación fue realizada por la Dirección de Investigaciones Económicas y Estrategias de Bancolombia S.A., la Dirección de Análisis Financiero de la Fiduciaria Bancolombia y la Gerencia de Análisis de Renta Variable y Portafolio de Valores Bancolombia, entidades pertenecientes al Grupo Bancolombia. Los datos e información no deberán interpretarse como una asesoría, recomendación o sugerencia de parte nuestra para la toma de decisiones de inversión o la realización de cualquier tipo de transacciones o negocios, razón por la cual el uso de la información suministrada es de exclusiva responsabilidad del usuario. Los valores, tasas de interés y demás datos que allí se encuentren, son puramente informativos y no constituyen una oferta, ni una demanda en firme, para la realización de transacciones.

Personas del Grupo o relacionadas con el mismo pueden realizar o haber realizado transacciones en una o varias de las inversiones escritas en el presente reporte antes de que el material haya sido publicado, o pueden prestar o haber prestado servicios a emisores de cualquiera de los productos de inversión aquí descritos, respetando siempre las disposiciones legales vigentes. La información aquí presentada relacionada con compañías del Grupo no representa necesariamente la posición de las mismas, algunas veces puede representar opiniones de los analistas. Se recomienda visitar periódicamente las páginas de Internet de BANCOLOMBIA S.A. (www.bancolombia.com), Fiduciaria Bancolombia (www.fiduciariabancolombia.com) y Valores Bancolombia (www.valoresbancolombia.com), así como el sitio en Bloomberg BCLB, para consultar las últimas publicaciones realizadas por el Departamento de Investigaciones Económicas y Estrategias.